

Ustedes habrán observado que en unas pocas semanas los cines de la localidad se han lanzado a ofrecer sin interrupción programas sugestivos, como no lo habían hecho en toda la temporada, Ha sido una especie de carrera por alcanzar no sé qué banda al mérito. Si siempre fuera posible que estas competiciones se celebrasen, lo del cine sería algo así como la comida diaria, que no hay modo de que uno pueda prescindir de ella.

Hemos visto en poco tiempo, «Lili», «Tres amores» (comentadas aquí ambas por excelentes plumas amigas). «El mayor Espectáculo del mundo». «Orfeo». «Juegos prohibidos» «El gran Carnaval» y «Brigada 21». Nadie puede negar que se trata de películas que hay que considerar, y si los valores absolutos de alguna -El Mayor Espectáculo - son ciertamente pálidos, ello se compensa con la excelencia superior de otras - Juegos Prohibidos-

Y como me parece que de todas las películas anteriormente citadas se ha dicho ya bastante, séame permitido únicamente insistir sobre la no decadencia del cine. Habrá ciertas crisis de argumentos, dentro de los Consejos de Producción, pero no en la mente de los argumentistas. Cada año surgen tres o cuatro argumentos asuntos les llaman en América - buenos en todo el mundo, y aunque fuera uno solo ¿le exigimos acaso más a la literatura? Ahi tenemos el caso de «Juegos Prohibidos», (exhibida en pésima copia y como película de complemento, por cierto) que ha de parecer a toda persona sensible una de las mejores muestras de cine que se han

hecho. En ella se aúna una capacidad de expresión realista de una firmeza de impacto sorprendente, escenas iniciales con un sentido del montaje para la sugerencia de dos mundos inconciliables y sin embargo de paralela existencia - escenas del cuerpo del film—, más un absoluto desprecio, artístico cien por cien, por el final, sea éste feliz o dramático. «Juegos prohibidos» notiene final. Los dos niños dicen cuatro cosas, se levantan y se marchan, mientras el arte de Narciso Yepes dibuja sobre la banda sonora el ritornello maravilloso de aquella música sescentista de laúd que suena mágicamente en cualquier rincón de la película.

Algunas personas han manifestado amablemente aunque no sin cierto matiz de simpática cuquería, que han descubierto en este firmante un apego decidido al cine francés. ¿A qué negarlo? Pero en Francia, como en todas partes cuecen habas, y las hay buenas y las hay malas. Lo que ocurre y esto lo decía un servidor, hace ya cinco años, en mi segunda crónica de ANCORA, es que cuando el cine francés acierta, acierta de veras. Una buena pelicula francesa es siempre mejor que una buena película alemana o inglesa. Es decir, siendo los creadores del cine europeo, los alemanes no han sabido evolucionar en sus modos, y los ingleses han conservado un ritmo artístico que no encierra jamás sorpresas. En cambio Francia las da, las cultiva, en un afan incontenible de saborear las últimas esencias del arte, de crear, de apurar la experiencia.

J. Vallverdú A.

ancora, III AT III II

Si ante este título de Ancora Filatélica pasaras por alto, caro lector, creyendo ibas a encontrar literatura de pasatiempo, como a primera vista parece serlo el hablar de sellos, yo te ruego no lo hagas y quieras conceder unos escasos minutos a estas pocas lineas que siguen, Es verdad que puede que alguna vez te hablemos de rarezas que se cultivan en el campo filatélico y que se las denominan chifladuras. O que te contemos de una inmensa colección que cuesta millones y que a nosotros los humildes coleccionistas, esto nos suene a cuento de hadas.

El sello como alío valor humanitario

Pero no. Esta vez vamos a hacer resaltar un acto, una exposición de sellos, que a la vez lo fué de homenaje hacia la persona que, con una idea sencilla, supo crear una obra tan ingente, tan humana, como es la de recaudar fondos, todas las naciones, para la lucha antituberculosa por medio de un sello benéfico.

El creador de esta idea tan genial, Einar Holboell, fué homenajeado el día 29 del mes pasado en un acto que se celebró en el Salón del Palacio de Comunicaciones, de Madrid, presidido por la marquesa de Villaverde y al cual asistieron relevantes personalidades.

Coincidia este acto con el cincuenta aniversario de la creación del sello antituber-

Cincuenta años, que poco a poco las naciones han ido practicanco la idea de Holboell de crear su sello benéfico para luchar contra la tuberculosis. Y de esta obra sublime dan fe los 39 países que han aportado sus sellos a la exposición inaugurada en el mismo acto del homenaje, como también lo atestiquan las cantidades que se han ido recaudando en los diversos países siempre en forma creciente. En el año 1907, que cristalizó la idea en los Esdos de la Unión alcanzó la venta tres mil dólares para elevarse a 130 mil al siguiente y pasando al año 1953 en-

contramos que se recaudan 23 millones de dólares para resumir que desde el 1907 hasta la fecha se han recaudado 53 millones. En Africa del Sur, la eficacia del sello de Navidad ha llegado a la recaudacióc de 60 millones de pesetas para la lucha antituberculosa.

¿Y quién fué Holboell? La señorita Holboell nos lo cuenta en el homenaje del dia29 del mes pasado, cuando recibia una preciosa estatuita de plata como recuerdo de aquel emotivo acto. Su padre danés, era como casi inválido por una semiceguera, él que pensaba seguir los caminos de Colón. tuvo que recluirse en una administración de Correos que el propio Rev de Dinamarca le adjudicó.

Más, no importa. Si no le fué dado poder seguir los confines del famoso navegante, su nombre, o su obra que es lo mismo, se expandió por todos los ambitos del orbe, saliendo de aquella administración de Correos de Dinamarca en forma de sellos benéficos con el distintivo de la Cruz de Lorena. - Stamp

Motores Diesel MAMCI

Demostración y venta:

Alberto Pernal

Mecánico

MARAGALL, 47

Félix Remus Rodá

Algabira, 95

Instalaciones de:

ELECTRICIDAD

CALEFACCIÓN

RADIO

SANEAMIENTO

Si quiere alegrar su hogar un "TELEFUNKEN" tiene que comprar.

AL CONTADO Y A PLAZOS

Establecimientos

TELEFONO 289